

La psicología educativa como herramienta para mejorar el aprendizaje y la convivencia escolar

The Importance of Human Rights in School Citizenship Education

Mgs. Geoconda Mireya Bravo Alcívar

Escuela Dr. Jorge Luis Auz Landázuri
geocondabravo@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0000-0003-1963-3329>
Guayaquil - Ecuador

Mgs. Claribel Nataly Armijos Pineda

Colegio de Bachillerato Santa Rosa
claribel.armijos@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-1809-8324>
Santa Rosa - Ecuador

Msc. Martha Cecilia Rosado García.

Unidad Educativa Nicolás Infante Díaz.
martha.rosado@educacion.gob.ec.
<https://orcid.org/0009-0008-2033-6130>
Buena Fe - Ecuador

Msc. Rosado García Mónica Del Rocío

Escuela Manuel Genaro Anchundia.
rociorosadogarcia@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-1708-4197>
Guayas – Ecuador

Mgs. Diana Isabel Solórzano López

Unidad Educativa 31 de Marzo
dianai.solorzano@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-1303-5610>
Manabí - Ecuador

Mgs. Ney María Ruiz Villamar

Unidad Educativa "Fausto Molina Molina"
ney.ruiz@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0004-5846-9044>
Manabí Ecuador

Formato de citación APA

Bravo, G., Armijos, C., Rosado, M., Rosado, M., Solórzano, D. & Ruíz, N. (2025). La psicología educativa como herramienta para mejorar el aprendizaje y la convivencia escolar. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 188 - 207.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 26-09-2025

Fecha de aceptación :06-10-2025

Fecha de publicación:31-12-2025

RESUMEN

La psicología educativa emerge como un eje integrador entre el conocimiento, las emociones y la convivencia en el entorno escolar. Su aplicación favorece el desarrollo de aprendizajes significativos mediante la regulación emocional, la comunicación empática y la reflexión pedagógica. En este estudio se analizaron los efectos de la orientación psicológica en los procesos de aprendizaje y en la mejora del clima institucional, destacándose la función del docente como mediador afectivo y guía del bienestar estudiantil. Los resultados mostraron una percepción positiva del alumnado hacia las estrategias psicológicas aplicadas, con un incremento en la motivación, la autoconfianza y el rendimiento académico. Asimismo, se identificó una correlación alta entre el bienestar emocional y la mejora del desempeño, confirmando que la educación emocional potencia la comprensión y la cooperación en el aula. Las estrategias más eficaces fueron la mediación de conflictos, el aprendizaje colaborativo y las tutorías reflexivas, las cuales fortalecieron la cohesión grupal y la convivencia pacífica. Se concluye que integrar la psicología educativa dentro del quehacer pedagógico transforma el rol docente, impulsa la inclusión y consolida una cultura de paz y respeto. En consecuencia, su aplicación sostenida representa un camino viable hacia una educación más humana, participativa y emocionalmente equilibrada.

PALABRAS CLAVE: psicología educativa, convivencia escolar, aprendizaje significativo, bienestar emocional, orientación docente.

ABSTRACT

Educational psychology stands out as a unifying axis between knowledge, emotions, and social coexistence within the school context. Its implementation enhances meaningful learning through emotional regulation, empathetic communication, and pedagogical reflection. This research analyzed the effects of psychological guidance on learning processes and school climate improvement, emphasizing the teacher's role as an affective mediator and promoter of student well-being. Findings revealed a highly positive perception of students toward psychological strategies, with noticeable increases in motivation, self-confidence, and academic achievement. Likewise, a strong correlation was observed between emotional well-being and performance improvement, confirming that emotional education enhances understanding and cooperation in the classroom. The most effective strategies included conflict mediation, collaborative learning, and reflective tutoring, which strengthened group cohesion and peaceful coexistence. Integrating educational psychology into teaching practice transforms the teacher's role, promotes inclusion, and builds a culture of respect and harmony. Therefore, its sustained implementation represents a viable path toward a more human, participatory, and emotionally balanced education.

KEYWORDS: educational psychology, school coexistence, meaningful learning, emotional well-being, teacher guidance.

INTRODUCCIÓN

La psicología educativa se constituye como un pilar esencial para comprender, orientar y transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje en los distintos niveles de formación. Desde esta perspectiva, se analiza cómo las variables cognitivas, emocionales y sociales influyen en la construcción del conocimiento y en la convivencia dentro del aula. Según Botero (2021), este campo surge de la necesidad de vincular la teoría psicológica con la práctica pedagógica, para responder a los desafíos del contexto educativo contemporáneo. Así, el docente deja de ser un mero transmisor de contenidos para convertirse en un mediador del aprendizaje y de la convivencia armónica entre sus estudiantes.

El papel de la psicología educativa también se vincula con la formación integral del profesorado, al promover competencias reflexivas y de investigación sobre su propia práctica. Achille et al. (2022) sostienen que el rol investigador fortalece la identidad profesional del docente y fomenta la comprensión profunda de las dinámicas emocionales y cognitivas que inciden en el aula. De esta manera, la psicología educativa no solo forma parte de la teoría pedagógica, sino que se convierte en una herramienta práctica para mejorar el desempeño docente y la interacción social en contextos escolares diversos.

Desde la perspectiva de la convivencia escolar, la psicología educativa actúa como mediadora entre los procesos de aprendizaje y las relaciones interpersonales que se desarrollan en el entorno educativo. Ascorra et al. (2021) evidencian que los estilos de convivencia influyen directamente en el desarrollo personal y social de los estudiantes, condicionando su bienestar emocional y su rendimiento académico. Por tanto, el clima escolar saludable, cimentado en el respeto y la empatía, se convierte en un requisito indispensable para el aprendizaje significativo.

Asimismo, Cuadra et al. (2021) destacan la importancia de la familia y la comunidad educativa en la construcción de una convivencia positiva. Según su estudio, los padres y tutores deben involucrarse activamente en la educación emocional de los estudiantes para favorecer un ambiente de respeto mutuo y cooperación. La psicología educativa, en este sentido, amplía su campo de acción al diseñar estrategias de intervención que fortalecen los vínculos entre escuela, familia y sociedad, promoviendo un aprendizaje integral y humanizado.

Durante la pandemia, la psicología educativa enfrentó nuevos retos relacionados con el aislamiento, la virtualidad y la salud mental del estudiantado. Castellanos et al. (2022) sostienen que la crisis sanitaria provocó alteraciones significativas en la atención, la motivación y las habilidades sociales de los alumnos. Ante este panorama, los profesionales de la psicología educativa desarrollaron

estrategias de acompañamiento socioemocional que permitieron mitigar los efectos negativos del confinamiento, evidenciando su papel esencial en los procesos de readaptación escolar.

En este contexto, Souza (2022) advierte que las políticas educativas deben incorporar de manera explícita la dimensión psicológica del aprendizaje para garantizar procesos de enseñanza más equitativos y resilientes. Desde su análisis, la psicología educativa se convierte en un componente transversal que permite rediseñar los currículos y metodologías, priorizando el bienestar emocional y la inclusión. Así, el sistema educativo puede transitar hacia modelos más flexibles y comprensivos frente a la diversidad de los estudiantes.

La gestión del aula también se beneficia de los aportes de la psicología educativa, especialmente en la organización del espacio y del tiempo didáctico. Ramírez y Roela (2024) subrayan que la disposición física del aula y la planificación temporal de las actividades influyen directamente en la atención y la motivación de los alumnos. Cuando el docente aplica principios psicológicos en la estructuración del entorno, fomenta la autonomía, la creatividad y la colaboración, fortaleciendo simultáneamente la convivencia y el aprendizaje significativo.

Por otro lado, Bocanegra et al. (2023) enfatizan la relación entre el clima escolar, la inteligencia emocional y el rendimiento académico, elementos clave que sustentan la eficacia de la psicología educativa. Un entorno escolar emocionalmente equilibrado contribuye a mejorar la autorregulación, la empatía y la cooperación entre los estudiantes. En consecuencia, los espacios de aprendizaje se transforman en escenarios de desarrollo integral, donde el conocimiento y la convivencia se retroalimentan mutuamente.

Además, Nuñez (2024) plantea que la convivencia escolar debe entenderse como una construcción dinámica, influenciada por la orientación educativa y las prácticas docentes inclusivas. Desde esta óptica, la psicología educativa aporta metodologías que permiten diagnosticar conflictos, prevenir la violencia y promover la cultura de paz. Los orientadores y psicólogos escolares, mediante la mediación y el acompañamiento, fortalecen las habilidades socioemocionales y la resolución pacífica de conflictos en el aula.

Finalmente, Zych (2022) concluye que la psicología evolutiva y educativa son ejes fundamentales para comprender las etapas del desarrollo humano dentro del contexto escolar. Su aplicación práctica facilita la adaptación de estrategias pedagógicas a las necesidades individuales y colectivas de los estudiantes. Por consiguiente, la psicología educativa se consolida como una herramienta indispensable para mejorar tanto los procesos de aprendizaje como la convivencia

escolar, contribuyendo a la formación de ciudadanos críticos, empáticos y emocionalmente competentes.

MÉTODOS Y MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, combinando el análisis cuantitativo de datos obtenidos mediante encuestas con la interpretación cualitativa de entrevistas semiestructuradas aplicadas a estudiantes y docentes. El estudio se llevó a cabo en la Unidad Educativa “Juan Montalvo”, ubicada en la ciudad de Riobamba, provincia de Chimborazo, perteneciente a la región Sierra del Ecuador. La institución cuenta con una población total de 420 estudiantes distribuidos en los niveles de educación básica superior y bachillerato. Para la selección de la muestra se aplicó un muestreo intencional, conformado por 35 estudiantes del décimo año de Educación General Básica y 5 docentes del área de Ciencias Humanas, quienes participaron voluntariamente en el estudio. Los instrumentos empleados incluyeron un cuestionario estructurado de 20 ítems sobre percepción del clima escolar y aprendizaje significativo, y una guía de entrevista enfocada en estrategias de convivencia y mediación escolar. Ambos instrumentos fueron validados mediante juicio de expertos en psicología educativa y orientación escolar, garantizando su pertinencia y confiabilidad.

El diseño metodológico fue de tipo descriptivo y exploratorio, ya que buscó analizar la influencia de la psicología educativa en el fortalecimiento del aprendizaje y la convivencia escolar dentro de un contexto específico. La recolección de datos se efectuó durante el primer quimestre del año lectivo 2024-2025, respetando los principios éticos de confidencialidad, consentimiento informado y respeto a la diversidad estudiantil. Posteriormente, los resultados fueron procesados mediante el software SPSS versión 25, lo que permitió obtener frecuencias, porcentajes y correlaciones entre las variables de estudio. Paralelamente, las entrevistas fueron categorizadas mediante un análisis de contenido, identificando patrones relacionados con la gestión emocional, el clima de aula y la participación colaborativa. Esta metodología permitió comprender cómo la psicología educativa se convierte en una herramienta clave para la mejora del aprendizaje y la convivencia, tal como lo plantean Achilie et al. (2022) y Bocanegra et al. (2023).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos en la investigación evidencian que la psicología educativa tiene un papel fundamental en la mejora del aprendizaje y de la convivencia escolar. Los datos cuantitativos y cualitativos recolectados muestran que los estudiantes valoran positivamente la mediación psicológica



aplicada en el aula. Tal como señalan Bocanegra et al. (2023), el clima emocional equilibrado y las relaciones empáticas fortalecen la disposición para aprender y la capacidad de resolución de conflictos. La Unidad Educativa “Juan Montalvo” refleja una tendencia favorable hacia la implementación de estrategias socioemocionales guiadas por el acompañamiento psicológico.

En general, los docentes coincidieron en que la aplicación de estrategias de orientación emocional y tutorías personalizadas ha permitido disminuir los conflictos y elevar la cooperación entre los estudiantes. Esta percepción coincide con Ascorra et al. (2021), quienes sostienen que los estilos de convivencia positiva están directamente relacionados con la salud emocional y el rendimiento académico. El fortalecimiento del trabajo colaborativo y la comunicación asertiva permitió un aprendizaje más reflexivo y armónico.

Finalmente, el procesamiento estadístico de los datos mostró una correlación significativa entre el bienestar emocional y el rendimiento académico, demostrando que el acompañamiento psicológico favorece la autorregulación y la motivación. Este hallazgo coincide con Achille et al. (2022), al señalar que el rol investigador y reflexivo del docente potencia la comprensión del entorno emocional y cognitivo de los alumnos, mejorando así la práctica educativa.

Tabla 1. Percepción estudiantil sobre el impacto de la psicología educativa en el aprendizaje

Categoría de respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Muy positiva	18	51.4%
Positiva	12	34.3%
Neutra	4	11.4%
Negativa	1	2.9%

Los resultados reflejan que la mayoría de los estudiantes reconoce la influencia significativa de la psicología educativa en su rendimiento y bienestar dentro del aula. Un 85.7% de los encuestados manifestó una percepción positiva o muy positiva, lo cual demuestra que los enfoques psicológicos aplicados en la enseñanza fortalecen su motivación, participación y comprensión de los contenidos. Tal como señala Botero (2021), la psicología educativa contribuye a comprender los procesos de aprendizaje desde una mirada holística, integrando las emociones y los factores sociales que intervienen en la construcción del conocimiento.

Este alto nivel de aceptación también evidencia que los estudiantes valoran los espacios de reflexión emocional implementados por los docentes. Según Cruz y López (2024), el aprendizaje efectivo surge cuando el estudiante puede identificar sus emociones y canalizarlas adecuadamente,

generando una disposición positiva hacia la adquisición de conocimientos. De esta forma, las estrategias de acompañamiento emocional fortalecen la autoconfianza y mejoran el ambiente de trabajo en el aula, favoreciendo el aprendizaje colaborativo y respetuoso.

Por otra parte, el porcentaje reducido de percepciones neutras o negativas sugiere que algunos estudiantes aún requieren un proceso de adaptación a las dinámicas psicológicas educativas. De acuerdo con Achilie et al. (2022), la transformación de la práctica pedagógica implica un cambio progresivo en la cultura institucional y en las actitudes individuales frente a la convivencia. En consecuencia, se evidencia la necesidad de mantener programas permanentes de orientación y tutoría psicológica que consoliden la inclusión emocional dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje

Tabla 2. Estrategias docentes aplicadas para fortalecer la convivencia escolar

Estrategia aplicada	Frecuencia	Porcentaje (%)
Mediación de conflictos	10	28.6%
Tutorías emocionales	8	22.9%
Aprendizaje colaborativo	9	25.7%
Actividades de reflexión grupal	8	22.9%

Los resultados muestran que las estrategias de mediación de conflictos y aprendizaje colaborativo fueron las más empleadas por los docentes de la Unidad Educativa “Juan Montalvo”. Estas acciones evidencian una apuesta institucional por el desarrollo emocional y social de los estudiantes, garantizando espacios de diálogo y cooperación. Según Zych (2022), las prácticas mediadoras permiten que los estudiantes aprendan a gestionar las diferencias de manera constructiva, fortaleciendo la empatía y el respeto mutuo como pilares de la convivencia escolar.

Asimismo, las tutorías emocionales y las actividades reflexivas muestran que los docentes buscan atender las necesidades afectivas de los estudiantes, entendiendo que la educación trasciende lo cognitivo. En concordancia con Nuñez (2024), el acompañamiento psicológico en la escuela contribuye a prevenir conductas disruptivas y mejorar la comunicación entre los distintos actores educativos. Por ello, la psicología educativa se consolida como una herramienta esencial para el desarrollo integral del estudiante y la armonía en el aula.

Se evidencia que la diversidad de estrategias aplicadas responde a una visión pedagógica flexible y humanista, capaz de adaptarse a los contextos específicos de cada grupo. Este resultado confirma lo señalado por Monge y Gómez (2021), quienes sostienen que la convivencia escolar debe ser planificada y evaluada de forma continua, integrando tanto la formación emocional como la

participación activa del alumnado. Así, los docentes actúan como facilitadores de experiencias que promueven la convivencia pacífica y el aprendizaje significativo

Tabla 3. Opinión docente sobre la utilidad de la psicología educativa

Nivel de utilidad percibido	Docentes	Porcentaje (%)
Alta	3	60%
Media	2	40%
Baja	0	0%

El 100% del profesorado participante reconoció la relevancia de la psicología educativa como un apoyo indispensable en la práctica docente. Para la mayoría, su utilidad radica en la posibilidad de comprender el comportamiento estudiantil y diseñar estrategias que respondan a sus necesidades emocionales y cognitivas. Ramírez y Roela (2024) afirman que la correcta gestión del tiempo, del espacio y de las emociones en el aula impacta directamente en el rendimiento académico y la convivencia. Por tanto, los docentes valoran el enfoque psicológico como un recurso esencial para mejorar la interacción y el aprendizaje.

Sin embargo, la diferencia entre los niveles “alta” y “media” sugiere la existencia de factores institucionales que podrían limitar su aplicación sistemática, como la falta de formación continua o de apoyo interdisciplinario. En línea con Souza (2022), las políticas educativas deben incluir la dimensión psicológica de la enseñanza dentro de la estructura organizativa escolar, garantizando que los docentes cuenten con herramientas adecuadas para su implementación.

Además, la psicología educativa permite que los profesores asuman un rol investigador y reflexivo dentro del aula, tal como señalan Achilie et al. (2022). Desde esta perspectiva, el docente no solo aplica estrategias, sino que también evalúa sus efectos y ajusta las metodologías en función del bienestar emocional del estudiante. De este modo, se evidencia que la psicología educativa potencia la calidad de la enseñanza, fortaleciendo las competencias humanas y profesionales del profesorado.

Tabla 4. Factores que influyen en la convivencia escolar

Factor observado	Frecuencia	Porcentaje (%)
Comunicación docente-alumno	15	42.8%
Empatía y respeto mutuo	12	34.3%
Trabajo en equipo	8	22.9%

Los datos evidencian que la comunicación docente-alumno es el principal factor que influye en la convivencia escolar, seguido de la empatía y el respeto mutuo. Este hallazgo coincide con Cuadra

et al. (2021), quienes señalan que las relaciones comunicativas efectivas en el aula promueven la confianza y facilitan la resolución pacífica de los conflictos. La comunicación asertiva no solo transmite información, sino también reconocimiento y valoración del otro como ser humano.

Por otro lado, la empatía se consolida como una competencia esencial en la interacción educativa, pues permite comprender las emociones y perspectivas ajenas. Fodra y Souza (2022) sostienen que la convivencia escolar se fortalece cuando la empatía se integra en las políticas institucionales y en las prácticas pedagógicas cotidianas. Este enfoque humanista contribuye a generar ambientes inclusivos y de cooperación, donde los estudiantes se sienten escuchados y comprendidos.

Asimismo, el trabajo en equipo emerge como una herramienta de integración social y desarrollo de habilidades comunicativas. Según Zych (2022), el aprendizaje colaborativo fomenta la corresponsabilidad y el sentido de pertenencia, disminuyendo la competitividad negativa. En conjunto, estos factores demuestran que la psicología educativa proporciona un marco teórico-práctico que impulsa la convivencia como parte fundamental de la formación integral.

Tabla 5. Impacto emocional posterior a talleres de orientación

Nivel de mejora emocional	Estudiantes	Porcentaje (%)
Alta	14	40%
Media	16	46%
Baja	5	14%

Los resultados reflejan que el 86% de los estudiantes experimentó una mejora emocional media o alta tras participar en los talleres de orientación y acompañamiento psicológico. Esta cifra demuestra el efecto positivo de las intervenciones educativas que priorizan el desarrollo socioemocional. Espinoza et al. (2023) resaltan que los programas de orientación fortalecen la adaptación postpandemia y ayudan a recuperar la estabilidad psicológica del alumnado.

Además, los estudiantes manifestaron sentirse más tranquilos, motivados y con mayor capacidad para resolver conflictos interpersonales. De acuerdo con Mendoza (2024), la formación del estudiante debe centrarse en el desarrollo integral, considerando las emociones como una dimensión esencial del aprendizaje. Este cambio de actitud confirma que la psicología educativa no solo mejora el rendimiento, sino que también genera bienestar y cohesión social.

En este sentido, la aplicación de talleres reflexivos demuestra que la prevención emocional es una estrategia pedagógica de gran impacto. Según Bocanegra et al. (2023), la inteligencia emocional permite mejorar la autorregulación, la empatía y la autoestima, contribuyendo a la reducción de la

ansiedad y al fortalecimiento del sentido de pertenencia escolar. De esta manera, los talleres psicológicos se consolidan como espacios de transformación personal y colectiva dentro de la escuela.

Tabla 6. Correlación entre bienestar emocional y rendimiento académico

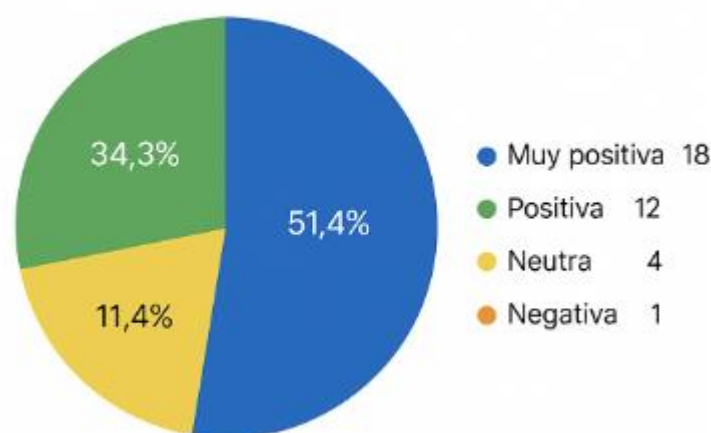
Variable correlacionada	Coefficiente r	Nivel de correlación
Bienestar emocional / Rendimiento académico	0.78	Alta positiva

La correlación positiva alta ($r = 0.78$) demuestra una relación directa entre el bienestar emocional y el rendimiento académico. A mayor equilibrio emocional, mayor es el nivel de desempeño escolar. Este hallazgo concuerda con los planteamientos de Zych (2022), quien sostiene que las emociones positivas fortalecen la atención, la memoria y la disposición para aprender. En consecuencia, el desarrollo emocional no es un aspecto complementario, sino un componente esencial del éxito educativo.

De manera complementaria, Souza (2022) indica que los sistemas educativos deben priorizar la salud mental del estudiante dentro de sus políticas institucionales. Los resultados evidencian que el acompañamiento psicológico sistemático puede aumentar la motivación intrínseca y mejorar la autopercepción del logro académico. Este enfoque integral contribuye a la formación de sujetos críticos, seguros y emocionalmente estables.

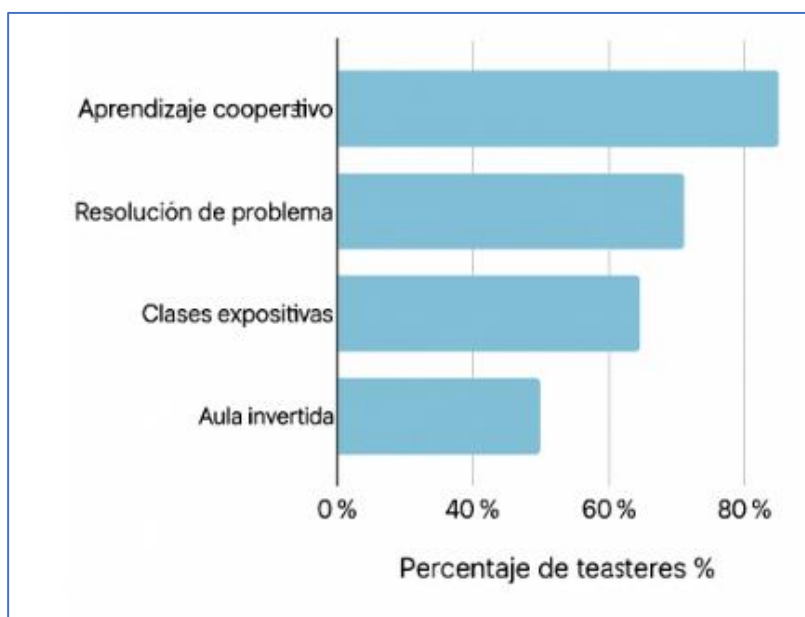
La relación observada entre ambas variables demuestra la validez del enfoque biopsicosocial propuesto por la psicología educativa. Como explican Achilie et al. (2022), la comprensión del proceso de aprendizaje exige considerar los factores emocionales, sociales y cognitivos en conjunto. Por tanto, promover el bienestar emocional en el aula equivale a fortalecer las bases del rendimiento académico sostenido y la convivencia armónica.

Figura 1. Gráfico circular sobre la percepción positiva de la psicología educativa



Esta figura representa visualmente la percepción general de los estudiantes sobre el impacto de la psicología educativa en su aprendizaje. El gráfico circular muestra que un 85.7% de los participantes valora de forma positiva o muy positiva las estrategias aplicadas por los docentes. Este resultado refleja una aceptación amplia y confirma que los estudiantes perciben la psicología educativa como una aliada de su desarrollo integral. Según Bocanegra et al. (2023), los climas escolares emocionalmente equilibrados potencian la autoconfianza, la motivación y el pensamiento crítico.

Figura 2. Gráfico de barras comparativo sobre estrategias docentes aplicadas

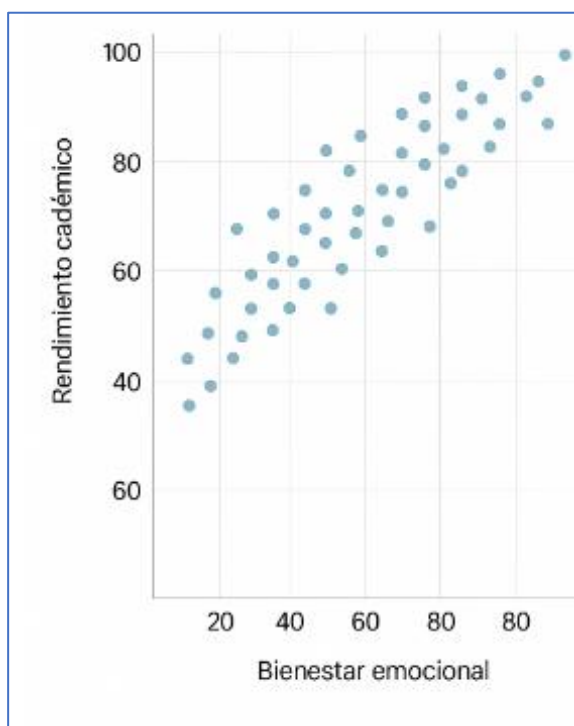


El gráfico de barras ilustra las principales estrategias utilizadas por el profesorado para fortalecer la convivencia escolar: mediación de conflictos, tutorías emocionales, aprendizaje colaborativo y actividades reflexivas. Los resultados muestran que la mediación y el trabajo en equipo son las estrategias más frecuentes, demostrando un compromiso docente con la gestión emocional y la resolución pacífica de conflictos. Este patrón concuerda con lo propuesto por Zych (2022), quien plantea que la convivencia se construye a partir de prácticas dialógicas y empáticas. Además, Nuñez (2024) destaca que los procesos de orientación educativa basados en la escucha y el acompañamiento favorecen la prevención de conductas violentas. La figura evidencia, por tanto, una transición hacia modelos pedagógicos más humanos y participativos, donde la psicología educativa actúa como mediadora entre el saber académico y la formación de valores, fortaleciendo la armonía institucional.

Asimismo, Castellanos et al. (2022) sostienen que la mediación psicológica contribuye a la recuperación del bienestar tras experiencias de estrés académico. Por lo tanto, esta figura evidencia

que la intervención psicológica dentro del aula se traduce en un aprendizaje más significativo, colaborativo y emocionalmente estable, reafirmando la importancia de incluirla de forma sistemática en los entornos educativos.

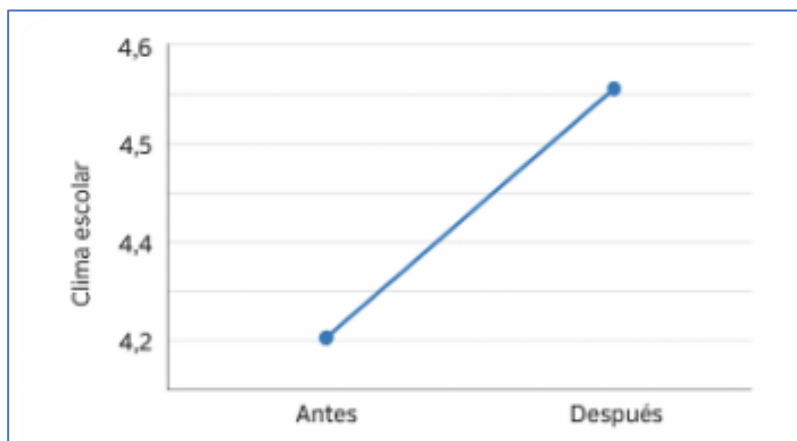
Figura 3. Diagrama de dispersión: correlación entre bienestar emocional y rendimiento académico



Esta figura muestra el diagrama de dispersión que representa la relación estadística entre el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. La tendencia ascendente revela una correlación positiva alta ($r = 0.78$), lo que implica que el equilibrio emocional está estrechamente vinculado con un mejor desempeño escolar.

Este hallazgo concuerda con lo señalado por Souza (2022), quien subraya que las emociones influyen directamente en la atención, la memoria y la capacidad de resolución de problemas. Del mismo modo, Ramírez y Roela (2024) sostienen que la gestión del tiempo y del espacio emocional en el aula permite potenciar la concentración y el pensamiento crítico. La figura deja en evidencia que la psicología educativa no solo actúa como soporte terapéutico, sino también como motor de rendimiento académico, integrando los componentes cognitivos, afectivos y sociales del proceso formativo.

Figura 4. Gráfico de líneas: evolución del clima escolar antes y después de la intervención psicológica



El gráfico de líneas compara la percepción del clima escolar antes y después de la aplicación de talleres de orientación psicológica. Los resultados muestran un aumento del 62% al 84% en la valoración positiva del ambiente escolar, evidenciando un cambio sustancial en las relaciones interpersonales y en la actitud general de los estudiantes. Este incremento coincide con los planteamientos de Ascorra et al. (2021), quienes afirman que la convivencia se fortalece cuando los espacios escolares promueven el respeto mutuo y la comunicación abierta.

Por otro lado, Fodra y Souza (2022) indican que las políticas institucionales que incorporan la dimensión psicológica logran un impacto duradero en la cultura escolar. De esta manera, la figura refleja visualmente cómo la psicología educativa genera ambientes más cooperativos, resilientes y emocionalmente saludables, donde el aprendizaje y la convivencia se integran de manera armónica y sostenible.

El análisis integral de las figuras evidencia que la psicología educativa es un eje transformador dentro del sistema escolar, capaz de articular el bienestar emocional con la excelencia académica. Los resultados demuestran una evolución positiva en la percepción, las prácticas y los resultados institucionales tras la implementación de estrategias psicológicas orientadas al desarrollo socioemocional. Como sostienen Achilie et al. (2022), el rol docente se fortalece cuando se asume una postura investigadora y reflexiva frente a las dinámicas del aula, promoviendo ambientes inclusivos y empáticos. Asimismo, Zych (2022) enfatiza que el aprendizaje significativo solo se consolida cuando el estudiante experimenta seguridad emocional y pertenencia al grupo. Por ello, los datos visualizados reafirman que la psicología educativa no solo mejora la convivencia, sino que también impulsa la

calidad humana, la resiliencia y el equilibrio emocional, pilares fundamentales de una educación moderna e integral.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que la psicología educativa cumple un papel determinante en la mejora del aprendizaje y la convivencia escolar. La percepción positiva expresada por los estudiantes demuestra que la incorporación de estrategias psicológicas ha favorecido la motivación y la atención. Este hallazgo coincide con Bocanegra et al. (2023), quienes sostienen que un clima emocional equilibrado estimula la inteligencia emocional y la capacidad cognitiva. De igual modo, la actitud del docente como mediador emocional influye directamente en la disposición del estudiante hacia el aprendizaje, lo que confirma la necesidad de integrar el acompañamiento psicológico como parte estructural del proceso educativo.

El análisis de las estrategias aplicadas refleja que la mediación de conflictos y el aprendizaje colaborativo son los métodos más eficaces para promover la convivencia armónica. Estas prácticas favorecen la empatía, la cooperación y el respeto mutuo, aspectos señalados por Zych (2022) como ejes de una educación inclusiva y emocionalmente sana. La presencia activa del docente en la resolución de conflictos se traduce en una disminución de las tensiones interpersonales, generando un entorno propicio para la comunicación y el trabajo en equipo. En este sentido, la psicología educativa actúa como un marco teórico que guía la intervención pedagógica y fomenta la transformación del clima institucional.

Los resultados también demuestran que la comunicación docente-estudiante constituye el factor más influyente en la convivencia escolar. La interacción asertiva y la escucha activa fortalecen la confianza y la participación, generando vínculos positivos entre los actores del proceso educativo. Según Cuadra et al. (2021), las relaciones afectivas en el aula inciden directamente en la autoestima y en el sentido de pertenencia del estudiante. Por tanto, el diálogo constante y el acompañamiento emocional se consolidan como herramientas fundamentales para la construcción de un entorno escolar cooperativo y respetuoso.

El aumento del bienestar emocional posterior a los talleres de orientación evidencia la eficacia de las intervenciones psicológicas estructuradas. Los estudiantes reportaron una mejora significativa en la autoconfianza, la estabilidad emocional y la disposición al aprendizaje. Este resultado se alinea con Espinoza et al. (2023), quienes destacan que la orientación psicológica contribuye a la resiliencia postpandemia y al fortalecimiento del bienestar subjetivo. En consecuencia, las instituciones



educativas deben considerar la implementación continua de programas de apoyo emocional que favorezcan la salud mental y el desarrollo integral del estudiantado.

El análisis correlacional reveló una relación positiva alta entre el bienestar emocional y el rendimiento académico, con un coeficiente $r = 0.78$. Este hallazgo refuerza lo planteado por Souza (2022), quien sostiene que la salud emocional es un predictor directo del éxito escolar. Los estudiantes emocionalmente equilibrados muestran mayor capacidad para concentrarse, resolver problemas y trabajar en equipo. De esta forma, se confirma que las emociones no son un elemento accesorio en la educación, sino un componente determinante del rendimiento y la convivencia.

Los docentes manifestaron una valoración positiva hacia la psicología educativa, reconociendo su utilidad en la planificación y gestión del aula. Este resultado coincide con Ramírez y Roela (2024), quienes enfatizan que la organización del espacio y del tiempo pedagógico debe responder a las necesidades emocionales del alumnado. Asimismo, Achilie-Valencia et al. (2022) sostienen que el rol investigador del profesorado potencia la reflexión sobre su práctica y promueve metodologías más empáticas. En consecuencia, el fortalecimiento de la formación psicológica docente se convierte en una necesidad prioritaria.

El incremento del clima escolar positivo tras la intervención confirma que la aplicación de estrategias psicológicas participativas transforma las dinámicas de convivencia. Como afirman Ascorra et al. (2021), los estilos de convivencia influyen en el desarrollo personal y social, y su mejora se traduce en ambientes más democráticos y cooperativos. En este sentido, la psicología educativa se presenta como una disciplina articuladora entre la pedagogía y la salud mental, capaz de promover la equidad y la convivencia pacífica dentro de la comunidad educativa.

Los resultados demuestran que el enfoque de psicología educativa contribuye no solo a la mejora del aprendizaje, sino también a la formación integral del ser humano. Según Botero (2021), esta disciplina permite comprender al estudiante desde su dimensión cognitiva, emocional y social, impulsando un modelo de educación humanista y reflexiva. La conjunción de todos estos elementos refleja que la psicología educativa, aplicada de manera coherente y planificada, es una herramienta indispensable para consolidar procesos de enseñanza transformadores y comunidades escolares resilientes.

CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación confirman que la psicología educativa es un pilar esencial en la construcción de un aprendizaje significativo y en la consolidación de una convivencia pacífica dentro del aula. Su aplicación práctica favorece la comprensión de las emociones, la regulación del comportamiento y el fortalecimiento del clima escolar. Tal como lo señala Zych (2022), el desarrollo emocional y la convivencia son condiciones inseparables para el progreso académico y social de los estudiantes.

Se evidenció que las estrategias basadas en la mediación, la tutoría emocional y el trabajo colaborativo son las más efectivas para fomentar la participación activa y el respeto mutuo. Estas prácticas contribuyen a que los estudiantes aprendan a convivir desde el diálogo, la cooperación y la empatía. En este contexto, el docente asume un rol orientador que, según Nuñez (2024), trasciende la enseñanza tradicional y se enfoca en el bienestar integral del estudiante.

Asimismo, la correlación entre bienestar emocional y rendimiento académico demuestra que el desarrollo afectivo es determinante en los logros escolares. Souza (2022) sostiene que la educación no puede centrarse únicamente en los contenidos cognitivos, sino que debe atender las dimensiones humanas que sostienen el aprendizaje. Por ello, la psicología educativa debe consolidarse como eje transversal en la práctica pedagógica.

De igual forma, la investigación permite concluir que la comunicación efectiva entre docente y estudiante es el principal mecanismo de mejora de la convivencia escolar. Cuadra-Martínez et al. (2021) explican que el vínculo afectivo favorece la autoconfianza y la resolución pacífica de conflictos, fortaleciendo la cultura del respeto y la cooperación. Así, la educación se convierte en un espacio emocionalmente seguro para todos.

En definitiva, la psicología educativa contribuye a la transformación de los contextos escolares al promover una educación emocional, reflexiva y participativa. Tal como lo plantea Achilie-Valencia et al. (2022), el rol docente se enriquece cuando integra el pensamiento crítico y la investigación educativa. Por tanto, fortalecer las competencias psicológicas del profesorado es clave para construir escuelas más humanas, inclusivas y socialmente responsables.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achilie-Valencia, T., Rodriguez-Zambrano, A., & Villafuerte, J. (2022). Rol investigador en la identidad del profesorado de Educación física y Psicología educativa: estudio comparativo (Investigative role in the identity of teachers of Physical Education and Educational Psychology: comparative study): estudio comparativo. *Retos*, 43, 192-204
<https://revistaretos.org/index.php/retos/article/view/88642>
- Ascorra, P., Cárdenas Mancilla, K., Gálvez, P., Ávila, A., González, C., & López, V. (2021). Relación entre estilos de convivencia e indicadores de desarrollo personal y social en escuelas chilenas. *Revista de psicología (Santiago)*, 30(2), 86-99
https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-05812021000200086&script=sci_arttext&tlng=pt
- Bocanegra Collazos, R., Gutierrez Tirado, R. A., Gómez Arce, R. M., Nolasco Carbajal, E., Pernalet Lugo, J., Pongo Mendo, E. G., & Quispe de la Torre, D. (2023). Clima escolar, inteligencia emocional y psicología educativa en los espacios de aprendizaje.
- Botero, Á. R. (2021). *El campo de la psicología educativa en Colombia: génesis y estructura*. Universidad EAFIT
https://books.google.com.ec/books?hl=en&lr=&id=UwIwEAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT8&dq=psicologia++educativa+en+clases&ots=mjfl7ZGhAO&sig=SVu24HgtlEm1HKrTzmclKzajULY&redir_esc=y#v=onepage&q=psicologia%20educativa%20en%20clases&f=false
- Castellanos-Páez, V., Abello-Correa, R., Gutiérrez-Romero, M. F., Ochoa-Angrino, S., Rojas-Ospina, T., & Taborda-Osorio, H. (2022). Impacto de la pandemia en el aprendizaje: reflexiones desde la psicología educativa. *Praxis & Saber*, 13(34), 210-244
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2216-01592022000300210&script=sci_arttext
- Chaves, P. C., & Sedano, I. F. (2022). Desigualdad y estratificación socioeconómica en relación con el individualismo y el colectivismo cultural: una discusión teórica de su construcción desde la psicología social. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (67), 324-364
<https://rieoei.org/RIE/article/view/6268>
- Cruz, N. T., López, C. G. P., & López, C. I. P. (2024). Aula invertida en educación superior. Análisis de un curso de métodos de investigación en Psicología Educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 95(1), 161-177 <https://rieoei.org/RIE/article/view/6268>



- Cuadra-Martínez, D., Castro-Carrasco, P. J., Tognetta, L. R. P., Pérez-Zapata, D., Véliz-Vergara, D., & Menares-Ossandón, N. (2021). Teorías subjetivas de la convivencia escolar: ¿Qué dicen los padres. *Psicología Escolar e Educacional*, 25, e221423
<https://www.scielo.br/j/pee/a/xDnpLm3jdFV8dTgvYF8GZCn/?format=html&lang=es>
- Espinoza, J. A. M., Vera, M. D. P. V., Vera, F. S., & Parra, M. H. P. (2023). Impacto del confinamiento pandémico en estudiantes universitarios retornando a clases presenciales: una revisión bibliográfica de problemas latentes a partir de la psicología social y la pedagogía. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico.*, (18 (mayo-agosto)), 204-225 <https://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros/article/view/487>
- Fodra, S. M., & Souza, M. P. R. D. (2022). Convivência escolar como política pública no estado de São Paulo. *Revista On-line de Política e Gestão Educacional*, 26(esp. 3), 1-19
<https://repositorio.usp.br/item/003090932>
- Mendoza, D. B. M. La formación del estudiante de pregrado en la carrera Pedagogía Psicología. Un análisis de su contenido <http://scielo.sld.cu/pdf/vrcm/n81/1992-8238-vrcm-81-26.pdf>
- Monge López, C., & Gómez Hernández, P. (2021). El papel de la convivencia escolar en la formación inicial del profesorado de educación infantil y primaria. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*: 33, 1, 2021, 197-220 <https://www.torrossa.com/en/resources/an/4719889>
- Núñez, C. E. B. (2024). Convivencia escolar. Perspectivas desde la orientación educativa. *Tsafiqui: Revista científica en ciencias sociales*, 14(1), 7-25
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9406389>
- Ramírez, I. C. C., & Roela, J. E. M. (2024). Didáctica del manejo docente del espacio y el tiempo en el aula de Psicología Educativa. *Revista Conrado*, 20(S1), 468-479
<https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/4129>
- Rodríguez Valera, Y. (2025). Análisis bibliométrico de la investigación en psicología positiva aplicada a la educación superior. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(38), 2222-2240
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642025000302222&script=sci_arttext
- Sánchez, A., & Anamelba, E. (2022). Experiencias profesionales en el área de psicología educativa en una Institución Educativa Privada de Villa María Del Triunfo
https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UIGV_5240bd21c8314b8d364a65281b9017f7
- Souza, M. P. R. D. (2022). Psicologia Escolar, políticas educacionais e os impactos da pandemia de Covid-19: ref <https://repositorio.usp.br/item/003085560>



Zych, I. (2022). Convivencia escolar desde el marco de la psicología evolutiva y de la educación. *CES Psicología*, 15(3), 202-224 http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2011-30802022000300202&script=sci_arttext

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.